



FARMACOECONOMÍA
DESDE ATENCIÓN PRIMARIA

Farmacoeconomía: punto de vista del farmacéutico de Atención Primaria

Dra. Ana Domínguez Castro
Dra. María José Calvo Alcántara
(FAP ÁREA 10. MADRID)
(FAP ÁREA 4. MADRID)

La investigación en farmacoeconomía identifica, mide y compara los costes y consecuencias de los productos y servicios farmacéuticos. En esencia, el análisis farmacoeconómico emplea herramientas para examinar el impacto de una alternativa terapéutica y otras intervenciones sanitarias.

En definitiva, permite conocer cuál es la eficiencia de las diferentes alternativas terapéuticas disponibles en el mercado para tratar las distintas enfermedades y determinar qué opciones terapéuticas deberían emplearse de manera habitual por ser más eficientes.

Dentro de la asistencia sanitaria, es cada vez más importante la comprensión y utilización de los métodos de evaluación económica en la selección de los medicamentos que van a ser financiados por los servicios de salud o van a formar parte de los formularios de los hospitales y guías farmacoterapéuticas en la Atención Primaria.

La evaluación económica de los medicamentos se engloba dentro de una disciplina más amplia: la evaluación económica de tecnologías sanitarias. El fin último de este tipo de evaluaciones es la selección de aquellas opciones que tengan un impacto sanitario más positivo.

Esto significa que el resultado de una intervención económica debe ser un instrumento clave en la toma de decisiones, pero la progresiva limitación de los recursos y la necesidad de establecer prioridades en el gasto sanitario han hecho que las evaluaciones económicas hayan alcanzado mayor difusión durante los diez últimos años y que en estos momentos sean varios los países que, junto a las evaluaciones clínicas convencionales, recomienden o exijan evaluaciones económicas de medicamentos que sirvan para la posterior toma de decisiones sobre su posible financiación pública y la difusión de su utilización.

Además, la creciente demanda de asistencia sanitaria junto con la escasez de recursos disponibles, ha incrementado la utilización de análisis económico como herramienta en la creación de políticas sanitarias.

Los análisis económicos proporcionan a los profesionales de la asistencia sanitaria, políticos y consumidores, información de gran utilidad para

la toma de decisiones, en términos de eficiencia, de una correcta asignación y distribución de recursos de servicios sanitarios.

Los análisis económicos utilizando datos económicos y epidemiológicos, bajo diferentes técnicas permiten estimar costes y resultados de alternativas diferentes.

En la actualidad, los recursos que pueden ser destinados al gasto farmacéutico son limitados, por lo que es necesario racionalizar su consumo y priorizar en la asignación de estos recursos a las opciones que presenten mayores ventajas económicas.

La farmacoeconomía constituye un elemento esencial para el desarrollo de las políticas de medicamentos, ya que nos van a permitir conocer cuál es la eficiencia de las diferentes alternativas terapéuticas disponibles en el mercado para tratar las distintas enfermedades, y, por lo tanto, nos ayudarán a determinar qué opciones terapéuticas deberían emplearse de manera habitual.

Disponemos de distintos tipos de estudios de farmacoeconomía: análisis de coste-beneficio, análisis coste-efectividad, análisis coste-utilidad, análisis de minimización de costes y estudios de coste de la enfermedad.

En la búsqueda de la eficiencia en la atención sanitaria, es necesario comparar distintas alternativas, para lo cual empleamos los distintos tipos de análisis en evaluación económica: análisis coste-beneficio, coste-efectividad y análisis coste-utilidad y minimización de costes.

La información que nos van a suministrar los estudios de farmacoeconomía va a ser importante a la hora de negociar precios y financiación pública de los nuevos medicamentos, así como a la hora de lograr que tanto en Atención Primaria como en Asistencia Hospitalaria, se utilicen rutinariamente los medicamentos con una mejor relación coste/efectividad.

Los estudios de evaluación económica nos van a permitir dilucidar cuál va a ser la relación coste/efectividad de las alternativas terapéuticas farmacológicas existentes en el mercado para tratar las distintas enfermedada-

des, lo que nos va a ayudar a la hora de decidir qué medicamentos deberían ser empleados de forma rutinaria en la práctica clínica diaria.

Los análisis de coste-efectividad miden beneficios en unidades naturales y nos permiten evaluar la eficiencia relativa de intervenciones que dan lugar a mayores beneficios a un coste menor.

Se trata, sin duda, del tipo de evaluación económica más utilizado en el ámbito sanitario y, en general, ha sido hasta la fecha el más apropiado para medir el impacto de las intervenciones en este contexto.

Los estudios farmacoeconómicos pueden ser aplicados en distintos ámbitos dentro del Sistema Nacional de Salud (SNS): a nivel de Atención Primaria, atención especializada y también podrían incluirse dentro de ciertas competencias de las autoridades sanitarias.

A nivel de Atención Primaria y asistencia especializada, tanto los gestores como las comisiones de farmacia y terapéutica están íntimamente relacionados con la promoción del uso racional del medicamento.

A nivel hospitalario las comisiones de farmacia y terapéutica van a intervenir en la correcta utilización de los medicamentos en la práctica habitual, por ser el órgano que va a decidir qué medicamentos son incorporados en el arsenal terapéutico del hospital y cuáles retirados de su uso.

Las posibles aplicaciones prácticas de los estudios farmacoeconómicos en Atención Primaria incluirían: elaboración de guías farmacoterapéuticas, diseño de protocolos clínicos, demostración de la eficiencia de las diferentes opciones terapéuticas en la práctica médica habitual, elaboración de una lista de medicamentos para ser utilizados en el área sanitaria, ayuda a la toma de decisiones por parte de las comisiones farmacoterapéuticas del área sanitaria, colaboración en la elaboración de boletines divulgativos, ayuda a la hora de confeccionar guías farmacoterapéuticas de forma objetiva y racional, posibilitar un cambio de visión y mentalidad en los profesionales sanitarios como prescriptores:

Concienciación de la limitación de recursos sanitarios, e incremento del uso racional de los medicamentos.

Este tipo de estudios va a ayudar a los médicos de Atención Primaria, conjuntamente con otro tipo de estudios (ensayos clínicos, estudios observacionales, estudios de utilización de uso de los medicamentos, etc.) a decidir qué medicamentos emplear en la práctica asistencial diaria incorporando el criterio de la eficiencia en el proceso de toma de decisiones y asignación de recursos disponibles para invertir en la atención sanitaria a este nivel asistencial.

Debido al constante incremento de los costes en medicamentos y la limitación de recursos, se hace cada vez más necesaria la figura del farmacéutico de Atención Primaria, que evalúa los medicamentos basándose en estudios de eficiencia.

El uso racional del medicamento se basa en la eficacia, seguridad y coste de los medicamentos, a igualdad de eficacia siempre se debe elegir el fármaco de menor precio. Estos criterios están muy relacionados con la farmacoeconomía, concretamente se ven claramente reflejados en ellos estudios de coste-efectividad, tan empleados a la hora de la selección eficiente de medicamentos, una de las funciones principales de la labor del farmacéutico de Primaria.

En Atención Primaria es donde se concentra la mayor parte del gasto en medicamentos del SNS. La prescripción eficiente es crucial para utilizar bien los recursos del SNS, y los farmacéuticos de Atención Primaria (FAP) deben desempeñar un papel clave en el apoyo a los médicos de Atención Primaria en esta tarea.

Los farmacéuticos de Atención Primaria ayudan a promover una prescripción de calidad y con una buena relación calidad-precio dentro del contexto de una asistencia sanitaria más amplia.

La farmacoeconomía está presente en muchas de las funciones y actividades que realiza el farmacéutico de Atención Primaria, tales como:

- Proporciona información objetiva y contrastada de los medicamentos y productos sanitarios a través de sesiones farmacoterapéuticas, difusión de información escrita (boletines, hojas de nove-

dades terapéuticas) donde se tienen en cuenta criterios farmacoeconómicos.

- Ejecuta actividades y programas dirigidos a mejorar el uso de los medicamentos y productos sanitarios estableciendo criterios (farmacoeconómicos entre otros) de selección de medicamentos, elabora guías de práctica clínica, participa en la elaboración de protocolos farmacoterapéuticos.
- Monitoriza el empleo de medicamentos y productos sanitarios estableciendo y validando indicadores de resultado de la intervención farmacoterapéutica en su triple dimensión: clínica económica y social.
- Realizar estudios de utilización de medicamentos para conocer la eficacia de las distintas estrategias diseñadas para la mejora del uso de los medicamentos.
- Coordinación con atención especializada participando en las Comisiones de Uso Racional del Medicamento del Área, proponiendo y participando en protocolos de Área y participando en la elaboración de los mismos.

En definitiva, la farmacoeconomía debe entenderse como un aspecto de la utilización racional de las alternativas terapéuticas, y no simplemente como una medida de contención del gasto farmacéutico.

